

Passengers 2012



Street photography en el transporte público.
Un proyecto participativo de fotografía móvil.

Copyright

Passengers es un proyecto de Marcelo Aurelio, Godo Chillida, Benjamín Julve y Fran Simó para Barcelona Photobloggers.

Algunos derechos reservados: CC BY-NC-ND Atribución, no comercial, no derivados.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

© 2012 de las fotografías y los textos a sus respectivos autores.

Fotografía de la portada: Tatiana Efimova.

Fotografía de contraportada: Godo Chillida.

Idea original: Fran Simó.

Edición: Marcelo Aurelio, Godo Chillida, Benjamín Julve y Fran Simó.

Maquetación: Fran Simó.

Depósito Legal: DL B.27283-2013

Descarga gratuita e información de otras ediciones en:

<http://passengers-streetphotography.com/eds/>



Associació Barcelona Photobloggers
NIF: G65185324

<http://barcelonaphotobloggers.org/>
editorial@barcelonaphotobloggers.org

Introducción

Passengers es una web y una serie de libros de “street photography” sobre pasajeros del transporte público que se desarrolla como un proyecto participativo en red. Todas las imágenes han sido capturadas con dispositivos móviles y publicadas en Instagram. La web es una mirada “en tiempo real” de la participación. Los libros son una reflexión visual sobre los pasajeros del transporte público, la estética de los dispositivos móviles y la street photography. Contienen pequeños ensayos sobre “el estado del arte” y su relación con la sociedad, la historia, la persona y los procesos de creación utilizados para crear Passengers.

En diciembre del 2011, se publicó el primer volumen de Passengers. Con cuatro autores y casi exclusivamente con imágenes de Barcelona, fue el primer paso de una aventura que hoy se convierte en el segundo volumen de la serie: Passengers 2012.

En Passengers 2012 participan 36 autores, con 105 fotografías de 25 ciudades. Hemos recibido fotografías desde Brasil, Rusia, Estados Unidos, Japón, Francia, España, Turquía, Chile, Suecia, China, Venezuela, Italia, Alemania, Suiza, Holanda, Hungría, Serbia, Bulgaria, Inglaterra, Checoslovaquia, Honduras, Hong Kong y Guatemala: 23 países en total.

Enmarcamos Passengers dentro de la street photography en su vertiente más documental. El objetivo de esta serie de libros es registrar nuestro tiempo y espacio a través de las tecnologías propias de este

comienzo de siglo. Tecnologías que no se aplican sólo a la captura, sino también al proceso de edición y la publicación. Así, la captura y el post-proceso se hacen con dispositivos móviles, que publican en redes sociales, que se vinculan con sistemas propios creando una web en tiempo real y luego todo termina en libros de impresión por demanda.

La creciente conectividad y la ubicuidad de la imagen dan a este momento y lugar tanto una forma como una distancia características. Nuestro interés en el documentalismo de la street se basa en la emoción que sentimos hoy al ver imágenes de 1950 hechas en Nueva York, Barcelona o Chicago. En *Passengers*, tenemos la posibilidad de retratar todo el mundo al unísono, de poder trabajar con la mirada de varios autores de distintos lugares al mismo tiempo, una experiencia compartida de lo cotidiano.

Los autores de *Passengers* no vamos en transporte público para hacer fotos, estamos en él porque viajamos como uno más. Nuestro nexo es el viaje. El transporte público es un escenario de una obra en la que nosotros también somos actores. ¿Cómo se puede estar más cerca de una historia que siendo parte de ella? ¿Qué mejor documentalismo se puede hacer? *Passengers* se escribe en primera persona pero está en plural.

Al leer libros clásicos de la street como “*Many Are Called*” de Walker Evans o “*The Americans*” de Robert Frank no solo encontramos a los personajes de la época, sino que los vemos rodeados de su moda, las tipografías y las noticias de los periódicos, los coches, la publicidad y sus mensajes. Queremos que en el futuro alguien pueda encontrar en la serie *Passengers* estos primeros *tablets* como una curiosidad histórica, los rostros de la crisis, ¿los últimos libros? ¿Quién sabe cómo se leerá el presente en el futuro? Lo que sí sabemos es que lo tenemos que capturar, organizar, empaquetar y guardar en esta cápsula del tiempo que son los libros hoy, ahora. Este es el motivo de esta serie de libros.

Passengers es un proyecto de Fran Simó para Barcelona Photobloggers. Este volumen ha sido dirigido y editado en equipo por: Marcelo Aurelio, Godo Chillida, Benjamín Julve y Fran Simó. En la sección: “Procesos participativos en red” encontrarás más información sobre el proceso que hemos utilizado en este libro y nuestras experiencias similares.

Street Photography: Experiencia compartida de lo cotidiano

Por Godo Chillida

La fotografía es cada vez menos sobre documentar o evidenciar y cada vez más sobre una comunidad o una experiencia... y eso no es malo.

Stephen Mayes, director de VII Photo Agency

En estos momentos uno de las características de la fotografía contemporánea, adquirida gracias a la dinámica de las redes sociales, es la de facilitar la identificación entre cotidianidades distantes. Gracias a ese rasgo, el presente retenido por mi dispositivo es integrado en tu contexto diario como reconocible y próximo. Mi cotidianidad es la tuya y la tuya también pasa a ser la mía. Dicho proceso afianza el hecho de la imagen deslocalizada, lo que permite concebirla como ubicua.

Compartimos el mismo referente gracias a la publicación de la fotografía in situ e instantáneamente. Somos parte de una misma experiencia, a la par, fotográfica y vital. La interacción en la red hace que compartamos la práctica fotográfica, además nos invita a proyectarnos en los fragmentos de realidad que, en principio, nos deberían parecer ajenos por ser distantes a nuestra realidad diaria y circundante. Este efecto hace que quien participa de una red dedicada a la fotografía tenga la posibilidad de desempeñar dos roles diferentes. A saber, el de mero registrador de escenas y el de receptor selectivo

de aquellas imágenes que se ajustan a sus intereses (estéticos, morales, etc.)

Los smartphones permiten viajar de forma inmediata a un lugar y a una acción no próxima, al lanzar las imágenes a una red abierta. Dicha práctica tiene mucho de lúdica, ya que cada street photographer utiliza diversas Apps que imprimen diferentes filtros y acabados a la toma inicial. La aplicación de la fase de edición, de revelado digital y de publicación es muy rápida, ajustándose al mensaje emocional que queremos transmitir. Es así que la atracción que nos hizo capturar la imagen es propagada a todos los usuarios de la App quienes son capaces de leer la fotografía gracias a un mismo código estético compartido.

Ya no es necesario montar una serie de fotografías, a modo de historia. La narración ya no está soportada sobre la coherencia discursiva hilada a través de un conjunto de imágenes, concatenadas entre sí de una u otra manera. Ahora cada fotografía recibe el sentido gracias al intercambio de la experiencia del conjunto de fotógrafos/as-espectadores/as que conforman la comunidad.

¿Cómo sucede esa transmisión del mensaje emocional contenido en las capturas de las escenas públicas? Es clave advertir que muchos de los filtros utilizados simulan procesos analógicos (B/N o virados), ofreciendo un resultado que la mayoría de las personas conservamos en nuestra memoria y que asociamos a imágenes pretéritas, pero que nos resultan familiares, próximas, cotidianas. Otros filtros aportan un acabado realista, incluso hiperrealista (al apoyarse en el HDR), lo que colabora a estandarizar lo peculiar de cada escena, por medio de un mismo código representativo. Estos ejemplos ilustran que el uso de la digitalización popularizada de la imagen, por medio de Apps, es actualmente una vía que nos permite decodificar una realidad lejana, facilitando la comunión entre mi experiencia de receptor y la experiencia de quien tomó la fotografía.

Por otro lado, esa capacidad de compartir experiencias no se fundamenta en lo que queremos decir con las fotografías. Por ejemplo: las imágenes que componen este libro no quieren describir momentos diarios, sino que lo interesante es advertir el plano emocional que sustenta el estado de cosas presentado. Es el mostrar (y no el decir) lo que permite hacer de esta streaming photography un medio experiencial de lo cotidiano. En lugar de preocuparnos por contar con un puñado de fotografías una realidad, que sabemos no abarcable, decidimos mostrar una única imagen que permite el juego del icono puesto en común. Nos interesa lo lúdico de lo evocativo y no lo normativo de lo descriptivo.

Lo apuntado se enfatiza mucho más cuando nos referimos a la street photography. ¿De qué serviría una imagen autista en un entorno reticular, sostenido por el intercambio de impresiones a partir de experiencias personales y puestas en común gracias a una fotografía compartida en red? Tendría la misma función que un vaso vacío en medio del desierto.

Si bien la captura del fragmento de realidad es individual, su significado es potenciado y renovado ante cada like o comentario. La diversión del juicio inmediato de la imagen está relacionada con la diversidad interpretativa, puesto que está anclada en la unión experiencial, hasta el punto de que es

fácil encontrar colaboraciones entre diferentes miembros de una misma red. Alguien de New York toma una fotografía en el metro y es procesada por otros miembros (por ejemplo de Sudáfrica, Irán, España, Australia o Argentina) gracias a recursos tecnológicos que fomentan la cooperación. Ese proceso, dispuesto a la reinterpretación, es viable al alinear un similar concepto de realidad urbana, un referente creado en conjunto, gracias a la práctica compartida, a partir de la cual se posibilita la detección de rasgos comunes a la propia experiencia.

Hallamos aires de familia en imágenes que no corresponden a nuestro entorno cercano, pero hay algo de lo que nos muestran que nos invita a generar analogías con nuestra cotidianidad. Nos sentimos cómodos al proyectar nuestra experiencia en ese encuadre fotográfico, a priori ajeno a nuestro entorno, ya que genera un eco reconocible y asociado a un evento en el que, de una u otra forma, nos vemos inmersos. Al desplegar mi modo de concebir el mundo al recorte de realidad contenido en la imagen, consigo acortar la distancia experiencial entre quien realizó la fotografía y yo, que soy quien la observa. En este punto es fácil reconocer que he utilizado el acto de compartir esa experiencia como herramienta interpretativa de la escena.

La empatía experiencial es el pavimento sobre el que nos desplazamos quienes pensamos que la fotografía es algo más que un registro estático, que espera a ser leído por alguien ajeno a su contenido pero que, sin embargo, posee un manual hermenéutico irrefutable.

Las imágenes de Passengers no se definen desde la descripción del evento atrapado por los smartphones, no desean contar lo evidente de lo acaecido durante el tiempo que dura un desplazamiento en transporte público, sino que aspiran a mostrar las facetas emocionales que van más allá del mero discurso explicativo, es decir, apuntan a compartir una misma experiencia, la de saberse imbricado en una ubicuidad lúdica y participativa, donde las reglas del juego se rehacen de acuerdo a las modificaciones interpretativas generadas gracias a la intervención colectiva.

Procesos participativos en red, cómo se hizo Passengers

Por Fran Simó

Nos ha parecido interesante explicar cómo hemos desarrollado este libro. Barcelona Photobloggers realiza proyectos participativos en red desde el 2006. Algunos de ellos en colaboración con importantes entidades culturales de la ciudad de Barcelona. En muchas ocasiones hemos notado interés en nuestro sistema de trabajo y organización.

En la bibliografía se distinguen dos tipos de procesos participativos. Algunos los nombran como arte participativo y proyectos participativos. Nosotros hacemos la misma distinción pero les llamamos procesos participativos y procesos colaborativos.

En los procesos participativos un grupo de artistas-participantes producen o entregan obras para construir una nueva obra colectiva según los criterios y procesos del organizador. Esta obra reescribe los significados de las obras independientes en un nuevo discurso guiado con el organizador.

En los procesos colaborativos el rol de los artistas-participantes se extiende y abarca la discusión del proceso, las obras y el discurso de la obra terminada. En este tipo de proyectos el proceso en sí mismo es parte de la obra. En esta categoría realizamos "Arrinconado" entre 11 autores que nos reunimos para hacer "algo" que se convirtió en una obra transmedia con libro, exposición y vídeo basada en un relato corto. Nada de esto estaba definido al principio. La única consigna era que todos los productos del proceso se firmarían con autoría colectiva. Este proyecto llevó un año y medio de trabajo con reuniones

semanales.

Passengers es un proceso participativo en red. La llamada a participación, la entrega de obras y la exposición se hace principalmente en Internet. Muchos procesos de arte participativo se utilizan como un medio para la intervención social en comunidades. No es el caso de Passengers.

Para nosotros, la red es fundamental en el concepto de la obra como explica Godo Chillida en "Street photography: Experiencia compartida de lo cotidiano". La red no es sólo el vehículo, es parte misma de la obra. El componente "tiempo-real" de la participación es muy importante en el proceso. La web publica las fotografías en un máximo de 5 minutos desde que el autor las ha "subido". El otro componente clave es la ubicuidad: las fotografías provienen de cualquier parte del mundo y se consumen de la misma forma.

En el 2011 para explicar el estado de la fotografía móvil, David Lladó creó el concepto Ubiquography con el que Barcelona Photobloggers organizó una exposición que se pudo ver en tiempo real en 35 centros de 7 países. Las fotografías se mostraban en pantallas o proyectores en el mismo momento que los autores las publicaban en la red social Instagram. Con esto, queríamos diferenciar la fotografía móvil de las anteriores tecnologías y explorar los elementos de su lenguaje propio: la inmediatez, ubicuidad y la socialización del proceso.

Imprimir fotos hechas con un móvil para colgarlas en una pared nos parecía lo mismo que grabar una obra de teatro con una cámara fija y decir que era cine. El cine comparte mucho con el teatro pero tiene un lenguaje propio. Explicar algo nuevo con herramientas del esquema anterior es el típico error que se comete frente a un cambio de paradigma. La fotografía móvil debe ser explicada al público sin olvidar sus elementos diferenciadores.

La fotografía con dispositivos conectados en red y a redes sociales, con capacidad de post-procesar la imágenes, es algo muy diferente a una Leica con un carrete de 135 mm. Aunque ambos aparatos son capaces de capturar una imagen, la forma de captarla, transmitirla y exponerla ha cambiado radicalmente. Es necesaria una exploración de las nuevas capacidades del medio.

Una de las características más destacables de la nueva tecnología es que los dispositivos son autosuficientes. En el mismo aparato se consigue el ciclo completo de comunicación. Se puede capturar, procesar y enviar al público la imagen sin necesidad de otro dispositivo. Otra característica es que el público no está limitado geográficamente. Y la última característica es que todo esto se puede hacer en segundos. Por ejemplo: con las Polaroids podíamos tener una imagen positiva en poco tiempo, pero no eran cámaras populares, y aunque tuviéramos una copia inmediata, sólo la podían ver las personas cercanas geográficamente.

Passengers también explora estos nuevos elementos que se suman a los fotográficos y sirven al mismo propósito: documentar nuestro tiempo y lugar. Utilizando el mismo sistema que en Ubiquography

podemos ver la participación en tiempo real en la web. Pero ésta es sólo la mitad del proyecto. La otra mitad es “la cápsula del tiempo”.

Además de explorar las capacidades de los nuevos medios, Passengers pretende ser una cápsula del tiempo, un recipiente donde guardar un documento de una parte de nuestra realidad, la parte que vivimos cuando usamos el transporte público. Como decíamos en la introducción, una de las razones principales para hacer esta serie de libros es recrear la magia que sentimos al ver libros de 1950 sobre pasajeros.

Las nuevas tecnologías están en permanente cambio. Una web requiere mucho mantenimiento y no hay ninguna garantía de que perdure ni siquiera con él. Para dejar un documento accesible dentro de 50 años hemos creído que un libro físico es la mejor manera de transmitir un mensaje a través de un período largo de tiempo. Las copias que se impriman seguramente perdurarán más que la web.

Para que el contenido de la cápsula sea relevante es necesario editarlo y estructurarlo. Esta parte del trabajo nos permite una lectura más relajada y un tiempo para meditar sobre qué nos gustaría dejar ahí dentro.

Proceso de edición

El proceso de edición del libro ha sido colaborativo entre los cuatro gestores del proyecto. Se recibieron 3651 fotografías de 45 autores tomadas durante el año 2012. La participación abierta en red siempre suele traer cantidades muy grandes de contenido.

Para poder editarlo utilizamos un conjunto de recetas que no llegan a ser una metodología, pero que hemos utilizado en muchos proyectos con éxito.

La edición de Passengers se hizo en cuatro sesiones. La primera, la inmersión, duró 12 horas de trabajo con una sola pausa de una hora para la comida. Durante esta sesión se vieron las 3651 fotos. Durante el año, los editores habíamos visto las fotos tal como se iban publicando, en el contexto del ocio de Instagram.

Antes de empezar con las etapas de edición hicimos una visualización de todas las fotografías a una velocidad relativamente rápida, un segundo por imagen.

En la primera pasada los editores debían responder por impacto. Cada foto que recibía un voto favorable de cualquier editor pasaba a la siguiente vuelta. De esta revisión obtuvimos 832 fotografías.

Acabada la primera revisión, hicimos la segunda sobre el resultado de la primera. Después de haber visto las imágenes dos veces el impacto cambia. En esta fase ya hay más conocimiento de los temas del

conjunto. Esta visualización se hace con otra consigna “tienes que decirme qué foto no puede faltar”. Otra vez, si un editor elige la foto pasa a la siguiente fase.

Ahora teníamos 200 fotografías, para la tercera iteración, la consigna es “esa foto no me gusta”. Aquí se restan fotos. Los editores pueden tratar las inclusiones o exclusiones pero si uno incluye o excluye la foto entra o sale. En esta etapa el diálogo entre editores es mínimo porque el número de imágenes es demasiado alto.

De la tercera iteración quedaron 110 fotografías. En la cuarta fase la votación cambia. Aquí cada foto recibe un voto por cada editor y la consigna es “quiero esa foto dentro el libro”. Resultado: 47 fotos recibieron 4 votos, 29 fotografías se llevaron 3 votos y 13 se quedaron con 2. Como habíamos prefijado un número aproximado de 80 fotografías para la edición final, las fotos que habían recibido menos de dos votos quedaron fuera.

Sobre las 89 fotos estudiamos los temas y la proporción de fotografías por participante. Como el objetivo era 80 restamos fotografías de los autores que más imágenes tenían para dejar el número más cercano. De esta vuelta quedaron 81 fotografías de 35 autores. Así terminamos la primera sesión.

Una anécdota curiosa del primer día es que encontramos a dos personas fotografiadas por diferentes autores. Ninguna de las cuatro fotos son parte del libro, pero fue divertido encontrarlo.

La siguiente sesión sería pasadas dos semanas sin que volviéramos a ver nada en absoluto del libro. Después de la inmersión había que dejar que nuestro subconsciente analizara lo que habíamos visto durante doce horas.

En la segunda sesión identificamos y agrupamos temáticas. En este ejercicio sumamos fotos y autores. De esta jornada teníamos un proyecto de 114 imágenes con 36 autores. Aquí el diálogo entre editores es clave. La forma de interpretar las fotografías de cada uno se tenía que compartir para identificar mejor los temas.

Las dos últimas sesiones se centraron en establecer la secuencia del libro. Los temas se agruparon para crear un recorrido fotográfico por el viaje: llegada a los andenes y tránsito por los pasillos en sentido hacia el tren o bus, la espera, el viaje y la salida. Dentro del viaje encontramos los compañeros, las anécdotas, retratos, partes del cuerpo que nos llaman la atención y los auto-retratos. Como el libro impreso tiene una entidad especial en el proyecto, en estas sesiones pusimos mucha atención a las parejas de páginas que quedan enfrentadas.

Finalmente, el libro contiene 105 fotografías de 36 autores que retratan 26 ciudades.

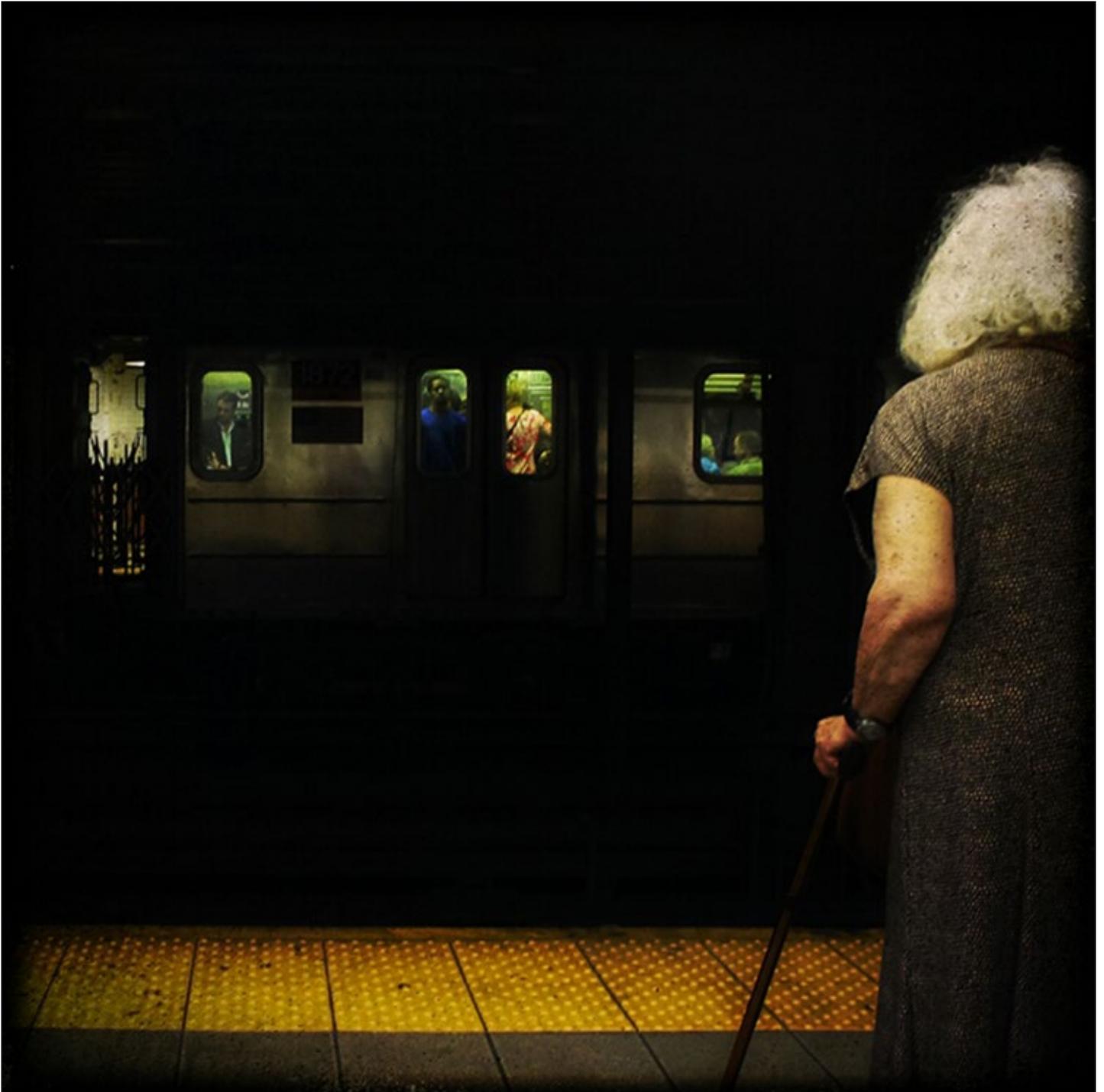
Passengers 2012

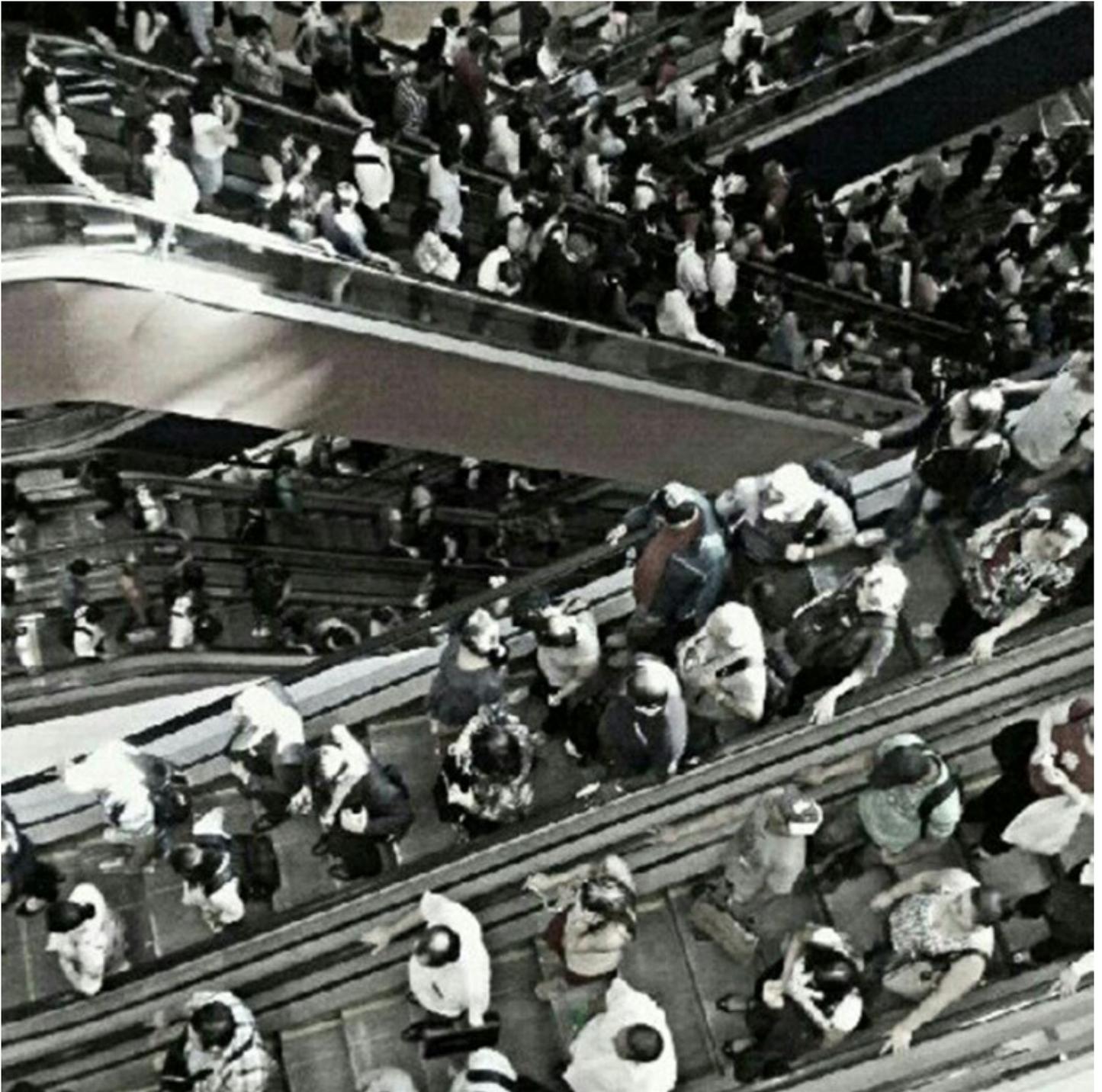




































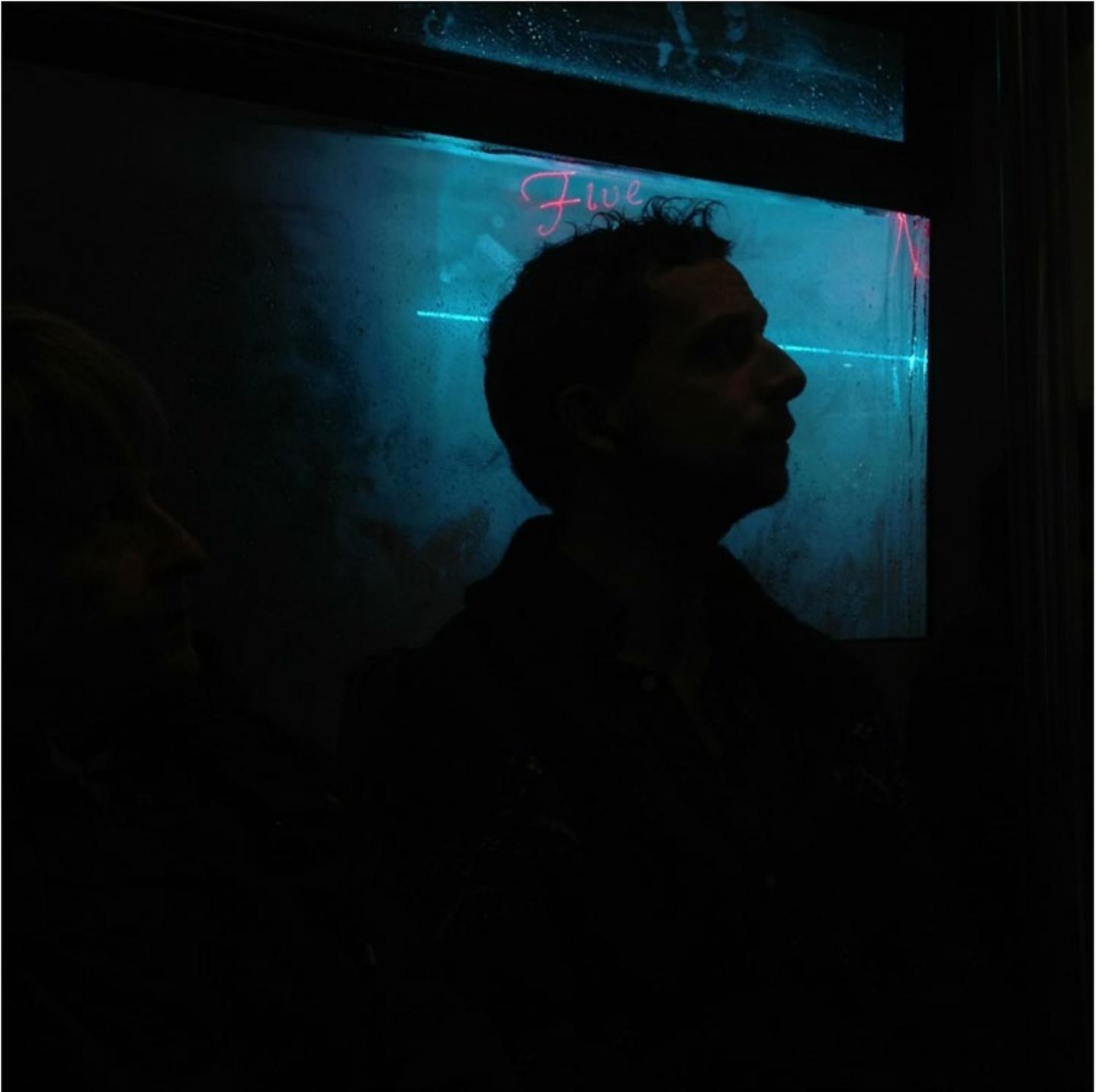










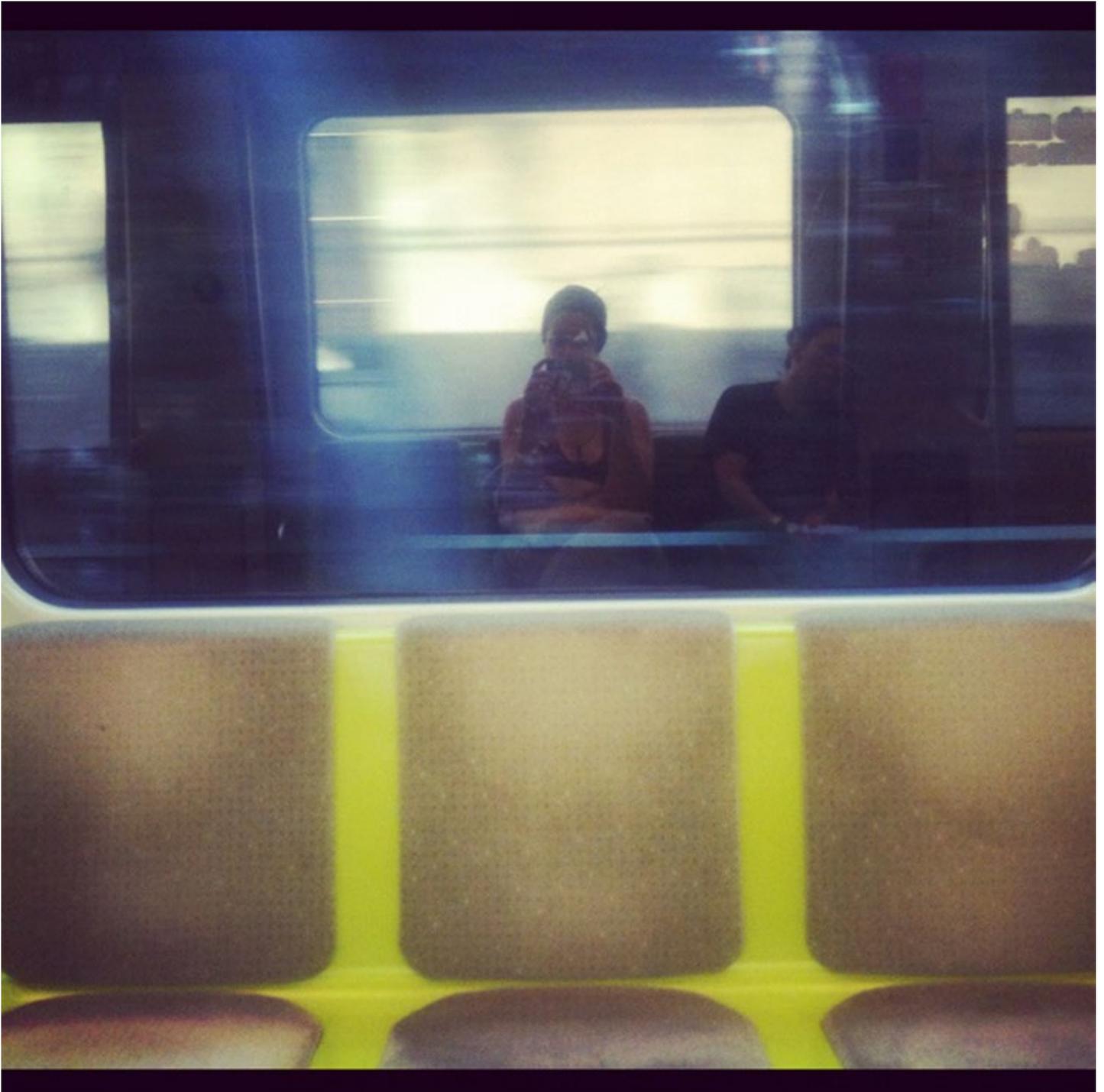


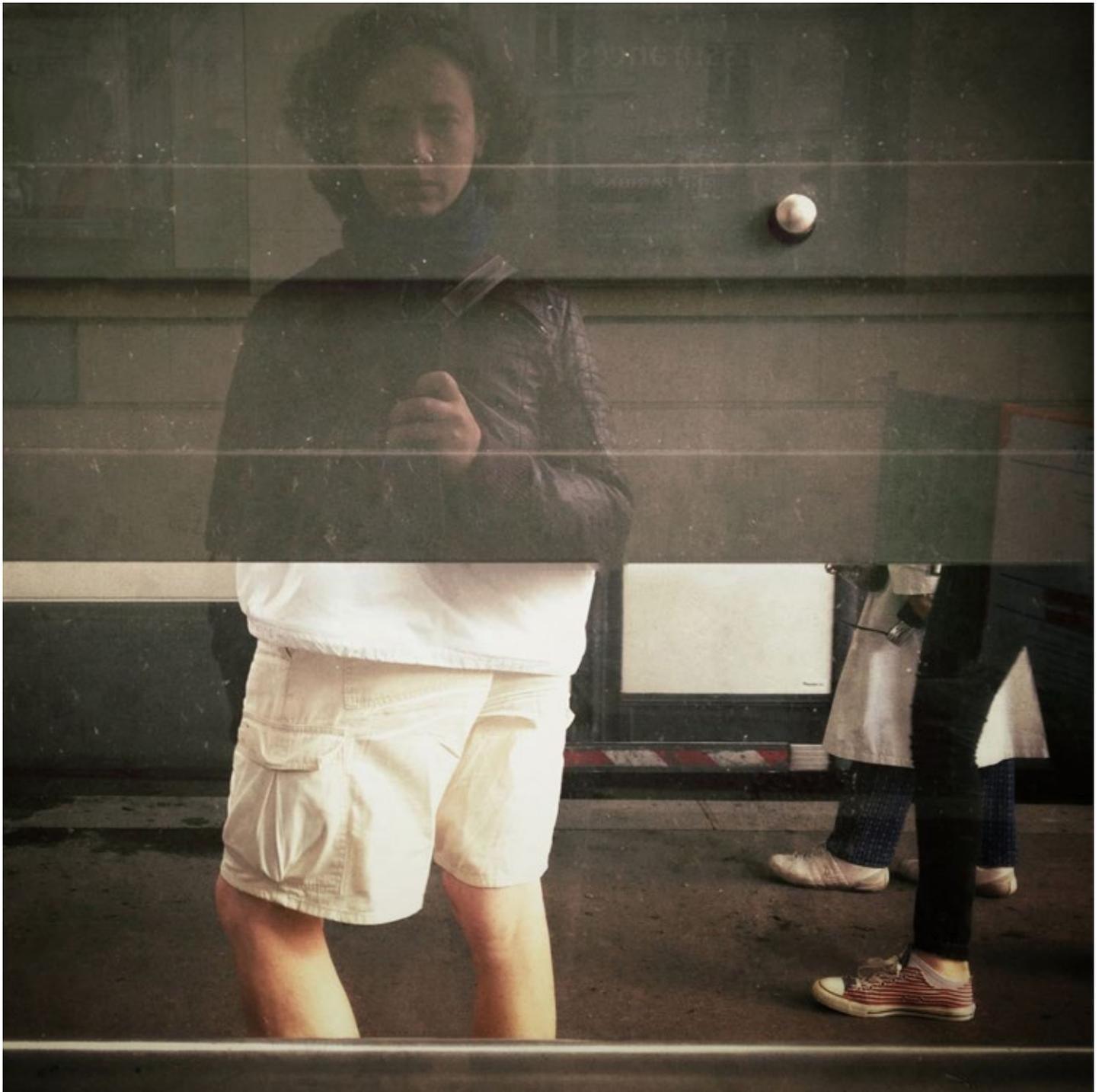




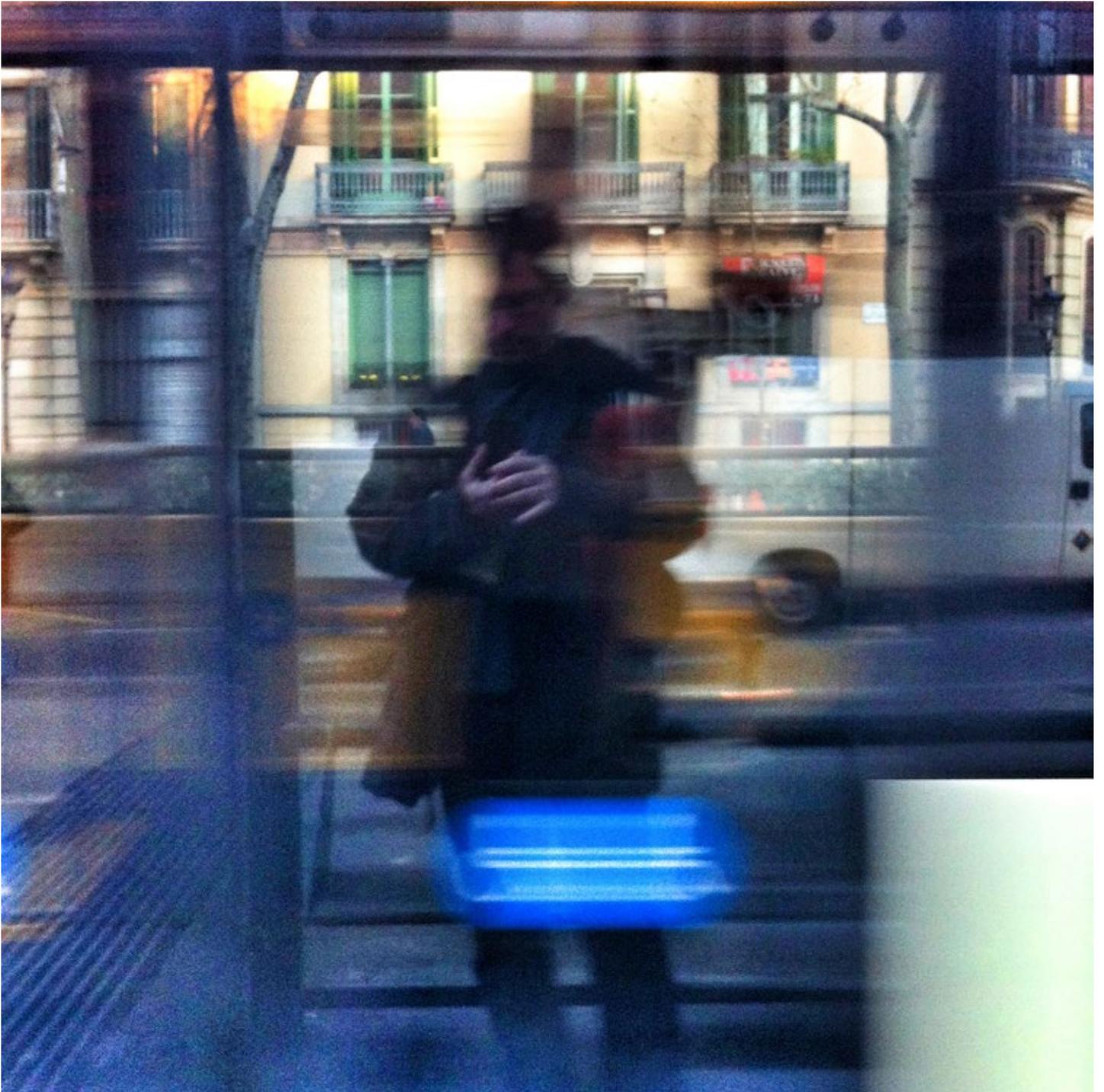










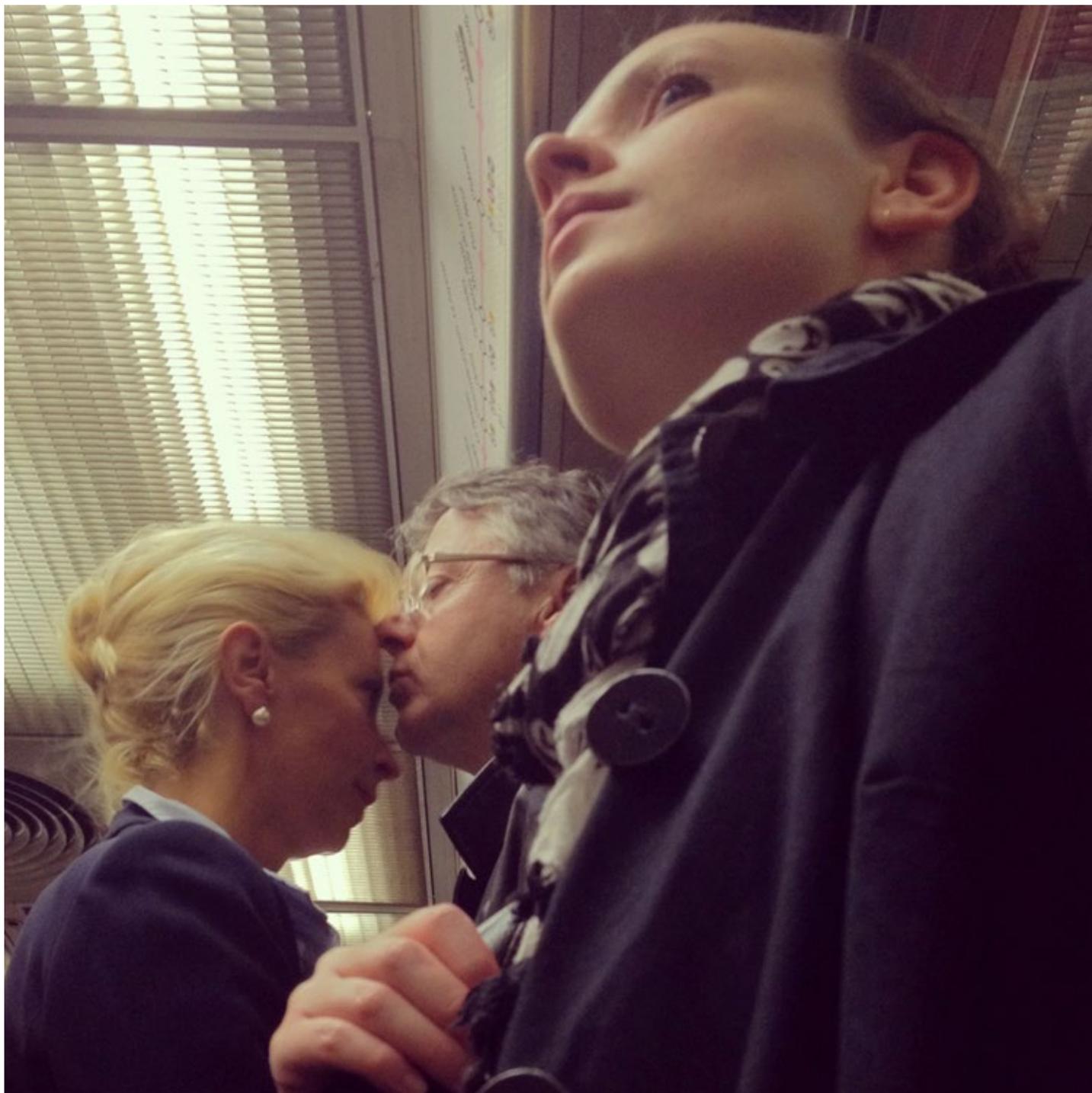


















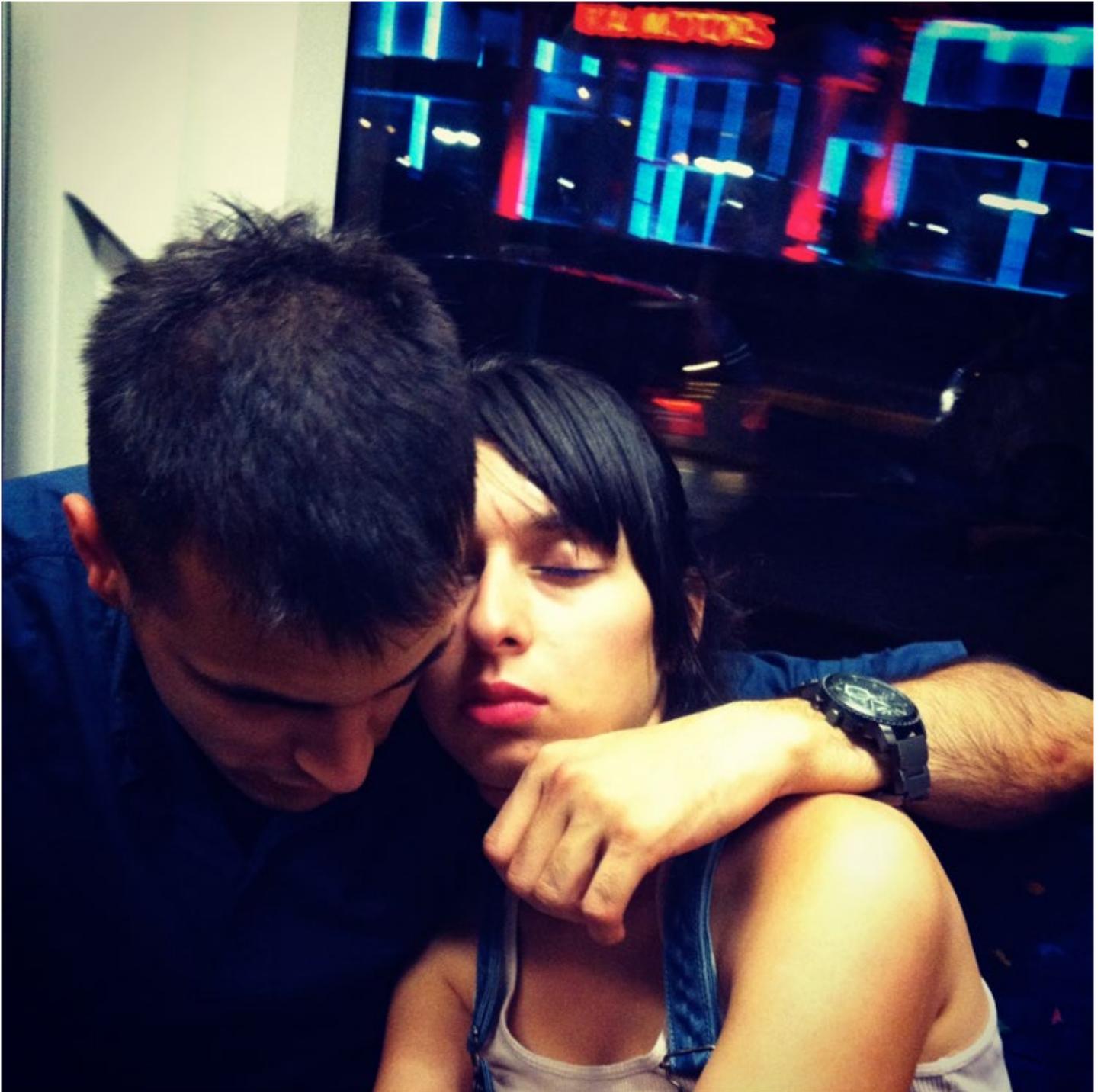














































































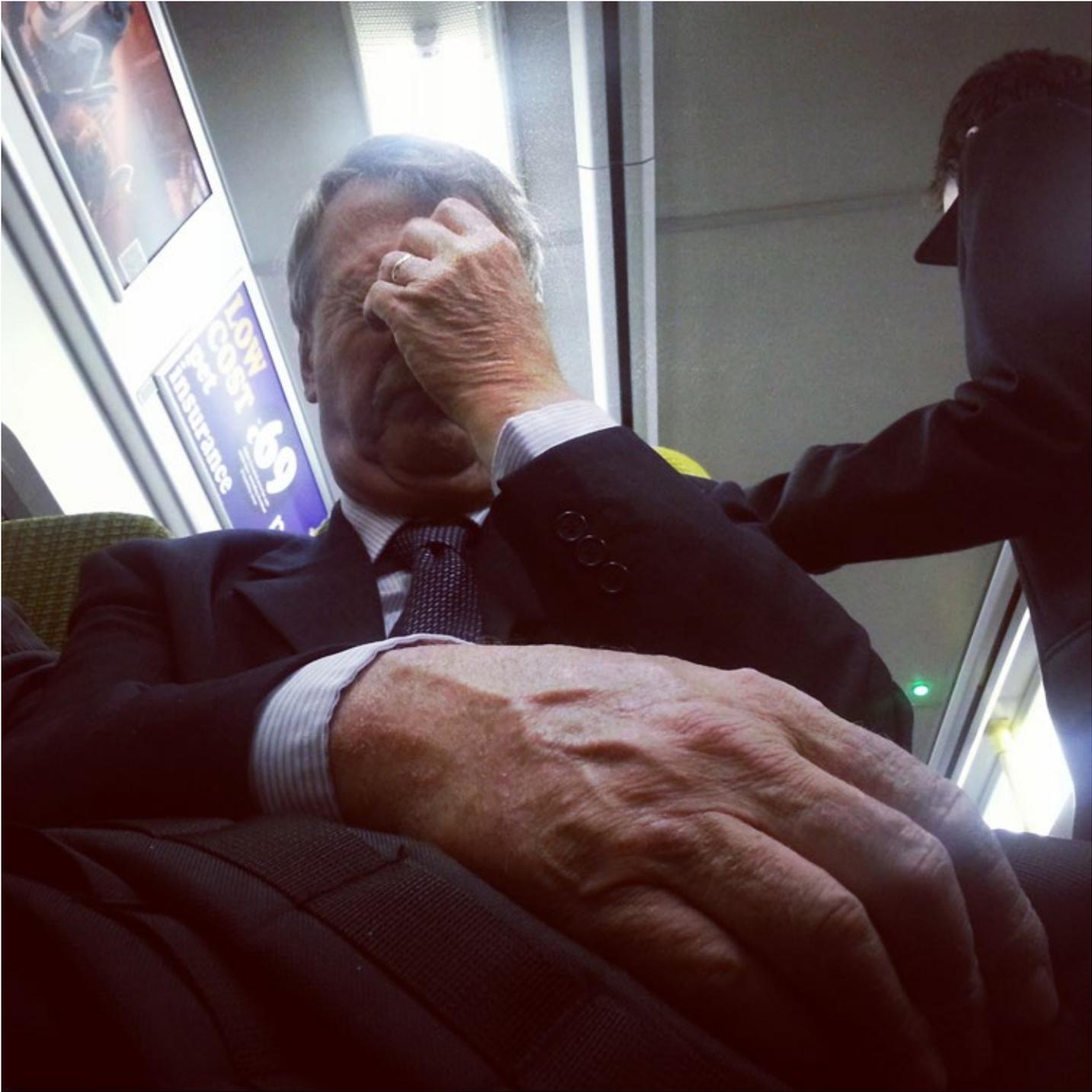






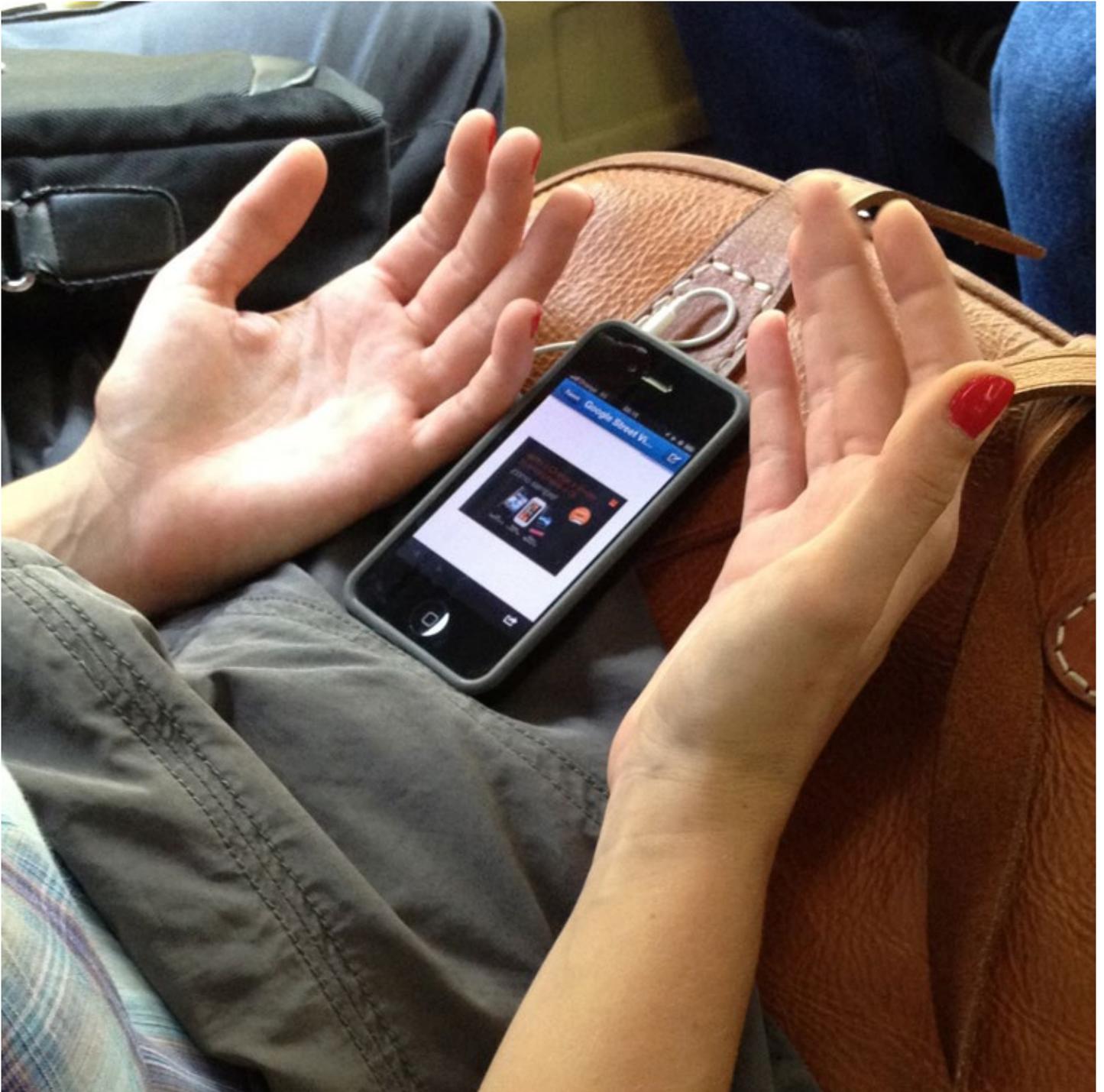




























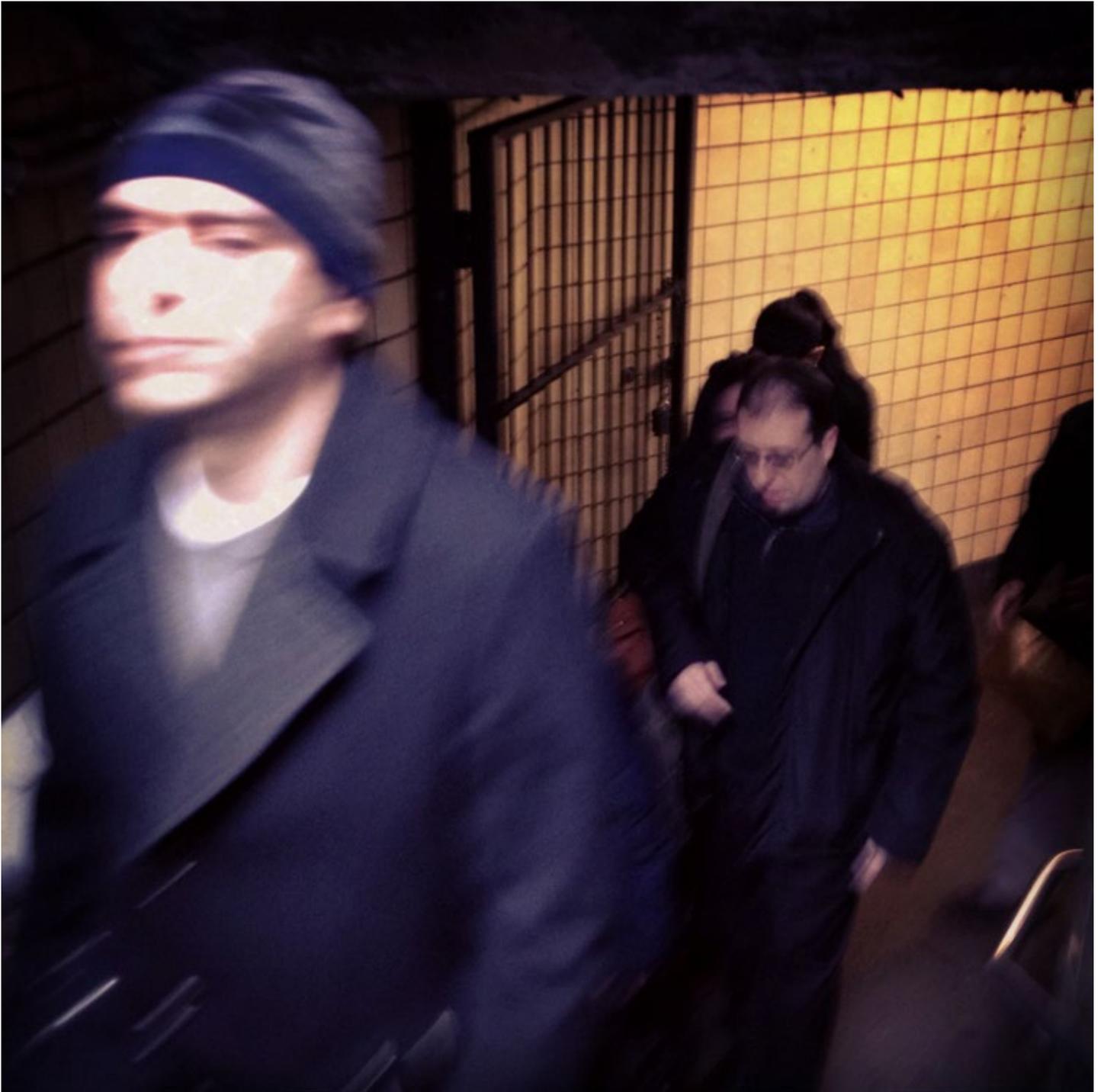


















Autores



@asaphotography

Alejandro Aristeguieta

Fotografía en página: 23



@cecile_e

Cecile Edelist

Fotos: 27, 40, 41, 46, 53, 59, 65, 91



@endmoderndayslavery

Mike Justin

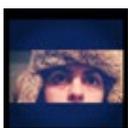
Fotografías en páginas: 84, 85, 89, 96, 97



@fonsimo

Fon Simó

Fotografías en páginas: 19, 105



@freistaat2009

Marta Pacheco

Fotografía en página: 113



@guillamat

Joan Guillamat

Fotografía en página: 20



@javiermartinphoto

Javier Martín

Fotografías en páginas: 30, 31, 94, 112



@kikoo99

Federico Giusti

Fotografías en páginas: 29, 82



@lignasi

Ignasi Mieza

Fotografía en página: 51

@bjulve

Benjamín Julve

Fotografías en páginas: 18, 39, 48, 87, 114



@colemanroman

Nicholas Moran

Fotografías en páginas: 42, 72, 78, 101, 115



@fernandoprats

Fernando Prats

Fotografía en página: 26



@fransimo

Fran Simó

Fotos: 43, 47, 57, 64, 74, 77, 79, 104, 110, 118



@godo_

Godó Chillida

Fotos: 36, 38, 50, 83, 92, 93, 120, 121



@inocuo

Alfonso Para

Fotografía en página: 37



@joantorrens

Joan Torrens

Fotografía en página: 58



@kypexin

Vladimir Mikhnovich

Fotografías en páginas: 25, 67, 86



@lyrebos

Vicente Jurado

Fotografía en página: 80





@marceloaurelio

Marcelo Aurelio

Fotos: 33, 49, 56, 66, 68, 71, 102, 103, 107, 111, 119



@metromad

Ana Álvarez Diestro

Fotografías en páginas: 76, 108



@Omitsulssey

Omitsu Issey

Fotografía en página: 117



@Paulo_05

Paulo Wang

Fotografías en páginas: 22, 24, 70, 81



@rgomezc

Rodrigo Gómez

Fotografías en páginas: 44, 60, 73



@smeseguer

Sergi Meseguer

Fotografía en página: 17



@soy_bubu

Núria Rodríguez

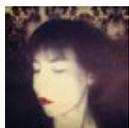
Fotografía en página: 109



@sushidetortilla

Carolina de Britos

Fotografía en página: 32



@ViriFlorentti

Viri Florentti

Fotografía en página: 21

@martapictures

Marta Vall

Fotografías en páginas: 55, 69, 88, 90, 95



@Miguelsanfoto

Miguel Sánchez

Fotografía en página: 63



@papapol

Manel Bello

Fotografía en página: 116



@rafaperez

Rafa Pérez

Fotografías en páginas: 34, 62, 75



@shakechan

Denis Salmon

Fotografía en página: 54



@southcoasting

Jon Southcoasting

Fotografías en páginas: 99, 100



@sterestherster

Esther van Nes

Fotografía en página: 28



@tapioka

Tatiana Efimova

Fotografías en páginas: 35, 52, 61, 98



@wamba

Esther Navalón Wamba

Fotografías en páginas: 45, 106



Referencias

Many Are Called
Walker Evans
ISBN: 978-0300106176

L'autre
Luc Delahaye
ISBN: 978-0714838427

Life Below: The New York City Subway
Christophe Agou
ISBN: 978-1593720087

Bruce Davidson: Subway
Bruce Davidson
ISBN: 978-1597111942

New York Subway, 1960
Enrico Natali
ISBN: 978-1590053492

Passengers
John Schabel
ISBN: 978-1931885973

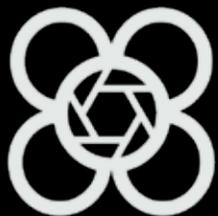
Passengers
Chris Marker
ISBN: 978-0935875270

Tokyo Compression Three
Michael Wolf
ISBN: 978-3941825413

Índice

Copyright	2
Introducción	5
Street Photography: Experiencia compartida de lo cotidiano	7
Procesos participativos en red, cómo se hizo Passengers	11
Proceso de edición	13
Passengers 2012	15
Autores	123
Referencias	127

Editado por
Marcelo Aurelio, Godo Chillida, Benjamín Julve y Fran Simó
para Barcelona Photobloggers



BARCELONA
PHOTO BLOGGERS